

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XX-II

Editores

Jorge Alfredo Gómez Valdés

Carlos Serrano Sánchez

Juan Manuel Argüelles San Millán



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

 **CONACULTA**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2022

LA CRISIS CAFETALERA EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA Y SUS REPERCUSIONES EN LA SALUD DE LA POBLACIÓN

Rabín Amadeo Martínez Hernández*, **

* *Academia Ciencias Sociales, Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia,
Universidad Nacional Autónoma de México*

** *Doctorado en Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco*

RESUMEN

La crisis en el precio del café de fines de la década de 1980 repercutió de forma negativa en varias regiones del país, sus expresiones más agudas se vivieron particularmente en zonas indígenas. El agro mexicano sufrió una serie de reformas que buscaban poner en manos privadas aquellos bienes rentables de la nación. El municipio de Tepango de Rodríguez se encuentra dentro del complejo cultural llamado Totonacapan. Los municipios que comprende el Totonacapan se catalogan como de alta y muy alta marginalidad. La principal actividad económica en la región es el cultivo del café, buena parte de las familias aún siguen dependiendo del cafeto como principal fuente de ingresos, ya sea como productores o como jornaleros. El perfil sanitario revela que Tepango está atravesando por la llamada "transición epidemiológica". Dentro de las primeras causas de muerte se ubicaron la anemia y el alcoholismo. Ambas pueden ser indicadores de periodos de crisis económicas, ya que la disminución del poder adquisitivo de los campesinos y sus familias pudo derivar en estrés físico y emocional que a la larga causó padecimientos crónicos y finalmente desencadenar la muerte.

PALABRAS CLAVE: crisis internacional en los precios del café, alcoholismo, anemia.

ABSTRACT

The international coffee crisis at the end of the eighties was visible in many regions of the country, especially in the indigenous areas. The Mexican agriculture suffered many reforms and due to this the national goods were put in foreign hands. The township of Tepango de

Rodríguez is found in the cultural complex of Totonacapan. The municipalities of Totonacapan are catalogued as marginal and very marginal communities. The main economic activity in this region is the coffee farming, whether as producers or farm laborers. The sanitary profile reveals that Tepango is in an “epidemiological transition”. The first causes of death in this population are the anemia and the alcoholism. Both could be the indicators of periods of economic crisis because the purchasing power of farmers decreased and that could induce into a physical and emotional stress which ultimately caused a series of preventable illnesses and ultimately death.

KEYWORDS: international coffee crisis, alcoholism, anemia.

INTRODUCCIÓN

El alcoholismo y la anemia pueden identificarse como patologías cuya etiología está relacionada con crisis de subsistencia, lo que significa que dichas enfermedades pudieron ser evitadas pues sus causas subyacen en la estructura social: desigualdad, pobreza, exclusión, falta de voluntad política, ausencia de servicios de salud, por mencionar algunas. Quienes las padecen se enfrentaron a una condición aguda y crónica de privaciones de orden material que limitaron su desarrollo humano. El presente trabajo pone de manifiesto el aumento de ambas enfermedades asociadas a condiciones de pauperización provocadas por la crisis cafetalera de finales de la década de los ochenta en una población indígena de la sierra Norte de Puebla. Esta es una de las tantas consecuencias que han azotado al campo mexicano en las últimas décadas a partir del retiro del Estado benefactor y la entrada de la lógica neoliberal, lo que tuvo un profundo impacto en la salud de ciertas comunidades indígenas y/o campesinas. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es analizar el proceso estructural de la crisis del café, el cual tuvo un fuerte impacto en la realidad sanitaria del municipio de Tepango de Rodríguez Puebla.

La investigación se compone de dos partes, la primera expone un recorrido de la situación del campo mexicano en las últimas cuatro décadas caracterizadas por crisis agrícola y reformas neoliberales que abatieron la economía campesina, es decir, se dejó fuera al campesino como actor principal de la economía nacional y lo marginó a una situación de pobreza crónica. Aquí se pone énfasis en la situación de la crisis cafetalera que azotó a la región de la sierra Norte de Puebla. La segunda

parte expone dos enfermedades que aumentaron a partir de dicha crisis. El alcoholismo en la población tenía un rostro de hombre en edad productiva, por lo general, campesino. Algo similar sucedió con la anemia: su rostro fue el de un hombre campesino, pero también el de una mujer en edad reproductiva. Se concluye, más allá de ser un hecho biológico, que sus muertes tuvieron una dimensión estructural y, por lo tanto, evitable. Debe aclararse que el presente estudio no persigue ser un trabajo que busque la significancia estadística, sino exponer que dichas muertes son indicadores de procesos sociales injustos. Los datos estadísticos referidos aquí son únicamente de orden descriptivo.

EL CONTEXTO: EL CAMPO MEXICANO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

La crisis cafetalera de fines de los ochenta repercutió de forma negativa en varias regiones del país, sus expresiones más agudas se vivieron particularmente en zonas indígenas y/o campesinas de los estados de Puebla, Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Dicho proceso fue resultado de la extinción del llamado “Estado de Bienestar”, el cual era responsable de garantizar los derechos sociales: educación, salud, seguridad social, alimentación y trabajo. En su lugar entró un modelo neoliberal que se caracterizó por la disminución de las atribuciones del Estado en la economía y otras áreas, es decir, “menos Estado y más mercado”; lo anterior llevó a que muchos productores regionales, incluidos los cafetaleros, se sumieran en una condición de pauperización de la que no se han terminado de recuperar (Jiménez Ornelas y Reyes García 2017; Pérez-Taylor 2017).

La situación del campo mexicano puede ceñirse a dos grandes problemáticas fundamentales: de rezago (pobreza, exclusión y marginación) y emergentes (violencia, extractivismo y despojo). Esto ha dado pauta a una serie de transformaciones socioculturales y económicas que ponen en evidencia profundas e históricas desigualdades en el país, pluralidad de entidades y proyectos económicos-políticos (Zendejas y de Vries 1998).

Las múltiples problemáticas que afectan al campo mexicano en las últimas décadas se deben particularmente al retraimiento paulatino del Estado como institución garante de los derechos sociales. Las consecuencias de esta política han sido desastrosas para enormes sectores de la población, en particular en los grupos indígenas y/o campesinos; algunos autores (Bartra 2013; Bartra *et al.* 2016; Paley Dawn 2018) reconocen que

las múltiples expresiones del neoliberalismo que afectan negativamente el agro mexicano van desde la imposición de megaproyectos mineros altamente tóxicos, grandes desarrollos inmobiliarios, carreteras, grandes presas, hasta cárteles de la droga, con toda su espiral de violencia; a esto también hay que agregar la imposición de monocultivos que limitan la producción de alternativas que, en la mayoría de los casos, sirven para autoconsumo.¹ Dichos autores sostienen que la lógica de privatizar y maximizar ganancias a costa del despojo y la represión por parte de las corporaciones y el gobierno, bajo la doctrina del neoliberalismo, atenta contra las formas tradicionales de vida, no sólo en el medio rural, si no en el entorno urbano. (Bartra *et al.* 2016).

En este sentido, Bartra (2013) pone énfasis en las actividades depredadoras que chocan con las formas preexistentes de apropiación del espacio, de tal suerte que las comunidades rurales ven amenazadas sus formas de vida y su relación con el entorno. Las corporaciones casi siempre son respaldadas por el gobierno bajo la lógica del libre mercado y porque sus funcionarios cuentan con jugosos intereses económicos.

Bajo esta lógica, Mestries Benquet reconoce que el campo mexicano es un sector devastado por 20 años de crisis agrícola y por otros 20 de reformas neoliberales, ya que a partir del TLCAN se abandonó la defensa de la agricultura frente a la competencia desleal de los otros países socios, dejando a los campesinos a su suerte; se apostó a que el país fuera la plataforma de exportación de maquilas y manufacturas de las empresas transnacionales hacia el mercado norteamericano, lo que marginó a la agricultura y a los agricultores del modelo de desarrollo. Esto se tradujo en la disminución de la participación de la agricultura en el PIB, lo que representó el desplazamiento del ingreso proveniente de la parcela por el ingreso salarial. Se tiene documentado que parte de la población campesina migró ya a los Estados Unidos, ya a ciudades del territorio nacional (migración externa e interna). De esta manera, se han perdido cerca de dos millones de empleos rurales desde la apertura del TLCAN, lo que ha generado desintegración familiar y despoblamiento de comunidades enteras (Mestries Benquet 2009).

1 Por ejemplo, el policultivo de especies como el maíz, el frijol, el chile y la calabaza, tal como se desarrolló en la época prehispánica.

Sánchez Albarrán (2014) pone énfasis en que los procesos globalizadores de la década de los ochenta tuvieron efectos profundos sobre los productores locales: medidas de ajuste estructural y sectorial impuestas por los organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, con la finalidad, según el autor, de solucionar problemas de deuda externa de acuerdo con las recomendaciones del Consenso de Washington. Esto tuvo fuertes repercusiones en el ámbito rural, principalmente tres: desmantelamiento de los sectores públicos agrícolas, liberación de los mercados agrícolas y la apertura comercial encaminada al monocultivo (Martínez *et al.* 2012, *apud* Sánchez Albarrán 2014). Ante este panorama, la mayoría de los campesinos indígenas, al no poder vender sus productos, tuvieron que vender su fuerza de trabajo.

DE UN ESTADO FUERTE A UN ESTADO DÉBIL

A partir de la Constitución de 1917 se sentaron las bases de un Estado fuerte, garante de los derechos sociales, económicos y políticos, que buscara procurar la justicia social; se les dio prioridad a los derechos sociales sobre los individuales. La única clase social que quedó marginada de este proyecto de nación fue la burguesía mediana y grande, que, a diferencia de ahora, simbolizó la autonomía del Estado frente al poder económico. Lo anterior apuntó a una fusión entre Estado, economía y sociedad que condujo a una institucionalización del particularismo y clientelismo como formas de relación entre sociedad y Estado (Olvera 2003). En palabras de Grammont & Mackinlay:

Estado benefactor que tenía la capacidad de proclamarse como representante del interés general de la nación porque posibilitaba cierto progreso y bienestar para las clases subalternas, permitía adecuados niveles de acumulación para las empresas privadas, y aseguraba la tan sonada paz social del país en un contexto latinoamericano sacudido por una gran inestabilidad social y política (Grammont y Mackinlay 2006: 28).

En el sexenio salinista (1988-1994) esta lógica cambió con la entrada de lleno del neoliberalismo a la escena política-económica nacional. El agro mexicano sufrió una serie de reformas que buscaban poner en manos privadas aquellos bienes rentables de la nación (Grammont y Mackinlay 2006; Jiménez Ornelas y Reyes García 2017; Paley Dawn 2018). Por ejem-

plo, la reforma al artículo 27 constitucional puso fin al reparto agrario a la vez que arrancó con la privatización de la propiedad social agraria e incorporación de la tierra y los recursos naturales a una lógica mercantil. Las profundas consecuencias no se hicieron esperar en la producción campesina y la pequeña producción familiar (Grammont y Mackinlay 2006).

La apertura comercial y demás políticas neoliberales no sólo afectaron a los pequeños productores campesinos, sino que perjudicaron a numerosos empresarios agrícolas que habían prosperado en el contexto de un mercado protegido y habían sido los principales beneficiados de los fondos de fomento y subsidios gubernamentales canalizados al campo por los gobiernos poscardenistas. Se empezó a poner en cuestión la antigua alianza del Estado con los pequeños y medianos empresarios de tipo familiar que habían sido un importante baluarte del régimen priista y que empezaron a encontrar serias dificultades para mantenerse en el mercado o cayeron en cartera vencida (Grammont y Mackinlay 2006: 40).

Para Olvera (2003), en este periodo se implementó un proyecto de aceleración del modelo neoliberal y todo esto conllevó aumento del desempleo, desmantelamiento de los contratos colectivos de trabajo, encarcelamiento de líderes sindicales no alineados al régimen, marginalidad urbana, deterioro de la economía campesina, etcétera.

Puede verse que el Estado dejó de ser rector de la economía nacional para facilitar la entrada del capital privado, en otras palabras, un modelo nacional mercantil bajo la dinámica del libre mercado. Ahora entra en juego el dominio de las transnacionales en la escena económica (Grammont y Mackinlay 2006).²

TEPANGO DE RODRÍGUEZ, PUEBLA: EL ÁREA DE ESTUDIO

El municipio de Tepango de Rodríguez se encuentra dentro del complejo cultural del Totonacapan (García Torres 2018; Ichon 1973; Macín 2011; Masferrer Kan 2004, 2006; Morales Lara 2008), un área de influencia

² Es aquí cuando el Estado debe responder por diversos compromisos políticos internacionales asumidos. Si bien las organizaciones sociales han ganado terreno en las luchas por la reivindicación, lo cierto es que no han logrado regresar a la agenda nacional las problemáticas de los indígenas y de los pequeños productores rurales (Grammont y Mackinlay 2006).

cultural que tiene sus orígenes desde la época prehispánica y que marca la frontera, por lo menos parcial, entre grupos nahuas y totonacas. Es una región que comprende los estados de Puebla, en su porción de la sierra Norte, y Veracruz hasta el golfo de México (figura 1). En algunos trabajos de corte antropológico se reconocen dos tipos de habitantes del Totonacapan: los de la sierra y los de la costa (Ichon 1973; Viqueira y Palerm 1954).

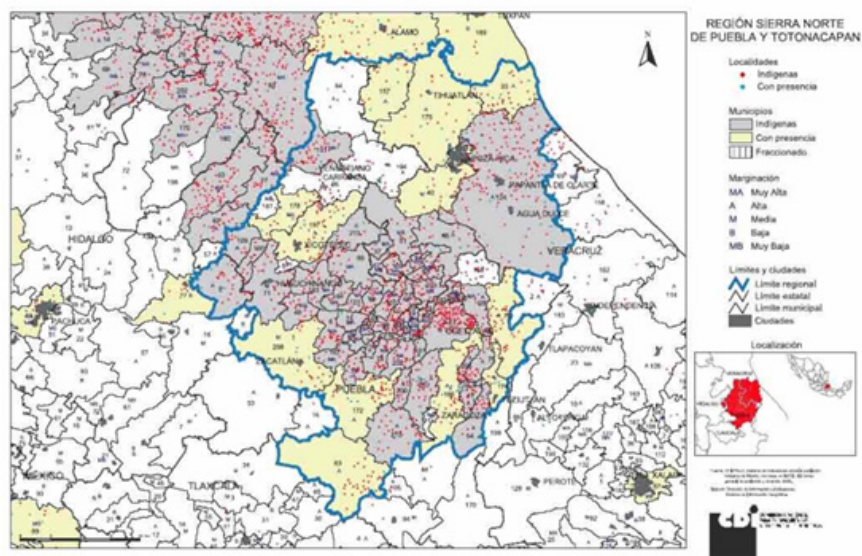


Figura 1. Límites del Totonacapan. Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2006). Sistemas de indicadores sobre la población indígena de México, con base en INEGI (2006).

Para el año 2009, según datos del segundo Censo de Población y Vivienda (INEGI 2005), se logró contabilizar un total de 230 930 hablantes de lengua totonaca; más de la mitad, es decir, 116 044, estuvieron ubicados en el estado de Veracruz y los restantes 97 065, en el estado de Puebla (Morales Lara 2008). De acuerdo con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), los municipios que comprende el Totonacapan son de alta y muy alta marginalidad, es decir, sus habitantes padecen de forma crónica e involuntaria privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para su bienestar (Conapo 2010).

Tepango de Rodríguez se encuentra ubicado en el complejo montañoso sierra Norte de Puebla (figura 2), colinda con los municipios de Amixtlán, Zapotitlán de Méndez y Huacatlán. Para llegar es necesario tomar transporte colectivo desde Zacatlán de las Manzanas, viaje que dura en promedio entre dos y dos horas y media. El poblado se encuentra ubicado sobre la carretera interserrana 108 que conecta a Zacatlán con Zacapoaxtla, en el kilómetro 48 (Macín 2011).



Figura 2. Ubicación de Tepango de Rodríguez, Puebla. Elaboración propia.

Aspectos físicos

El clima presenta dos características: vientos húmedos y calurosos del golfo de México y el frío de la sierra Norte, lo que da como resultado un clima húmedo de altura. El tipo de vegetación es bosque caducifolio con temperaturas que oscilan entre los 12 y los 23 grados centígrados (González 2010).

Características generales de la población

Para el año 2012, Tepango de Rodríguez albergó a poco más de 4 000 habitantes. En cuanto al perfil por sexo, en el año 2010, 47 % de la población del municipio eran hombres y 53 %, mujeres. El 76 % de la población habla alguna lengua indígena (INEGI 2019). La gran mayoría son hablantes de lengua totonaca (Macín 2011). Hay un grupo muy reducido de personas que hablan náhuatl (figura 3).



Figura 3. Mujeres totonacas en primer plano con falda blanca y mujeres nahuas con falda negra al fondo. Fuente: Martínez (2016).

Economía

En otro tiempo la ganadería y el comercio se alternan con el cultivo del café y la milpa. La región serrana estuvo fuera del interés de la lógica mercantil del país, por lo que los totonacos de la sierra disfrutaron de cierta autonomía (Masferrer Kan 2006). Sin embargo, durante el porfiriato se le incluyó en el proceso radical del cultivo de la caña de azúcar por su clima privilegiado (Masferrer Kan 2004).

La caña de azúcar fue uno de los primeros cultivos en introducirse de manera abrupta a la región a finales del siglo XIX. Entre sus usos estuvo la producción de aguardiente para consumo local, impulsada por los grupos mestizos de la región como forma de control y explotación (Masferrer Kan, 2004). Esta práctica está aún vigente en la población; no es casualidad que los principales comercios de bebidas alcohólicas estén en manos de mestizos con capital económico: “Los Contreras eran hacendados y se creían mucho porque eran los únicos que hablaban el castellano [...] esa gente del centro se cree mucho [...] no son como los que viven en las orillas, la gente humilde, ellos sí son buenos” (Martínez 2016: 73).

Un informante sostiene que su padre vio llegar a estas familias mestizas quienes, sin mostrar el menor respeto, se apoderaron de las tierras que convenían a sus intereses. La mayoría de la población no se opuso a esto, incluso todavía se reproducen este tipo de relaciones de dominación.

Lo anterior refleja un orden social basado en dimensiones de clase, pero también étnicas: las familias mestizas viven en el centro de la población, cerca de la presidencia municipal, y son dueños de grandes extensiones de tierra, las cuales son ocupadas para el pastoreo. Tal diferenciación es algo frecuente en comunidades indígenas, por ejemplo, Ichon (1973) documentó que el sistema de cacicazgos era más evidente, pues existía un tipo de diferenciación social basada en el poder económico, pero también en la raza, lo cual se reflejaba en la ocupación del espacio geográfico.

LA SITUACIÓN DEL CAFÉ

En la década de 1970 el cultivo se generalizó en la región a partir de las llamadas “ventajas comparativas” que implica la producción de ciertos bienes nacionales a bajo costo en países que participan en el comercio internacional (Salazar 2015). El Estado mexicano creó empresas e instituciones como Inmecafé (Instituto Mexicano del Café) para regular el mercado de productos agrocomerciales (García Torres 2018; Masferrer Kan 2004; Pérez Monterosas 2001, 2015). Esto favoreció a pequeños y medianos productores del país. Según Bartra (2013), este tipo de paraestatales desplazaron a los viejos caciques que se beneficiaban del comercio regional.

El cultivo del café sigue siendo la principal actividad económica para muchas familias del municipio, aunque no con la misma presencia que en décadas anteriores. El cafeto da sustento tanto a productores como a

jornaleros. Su cultivo empieza los meses de junio y julio y la cosecha se hace entre diciembre y febrero. Durante este periodo muchas personas son contratadas, pues se necesitan “muchas manos”. Algunos pobladores mencionan que más del 40 % de las tierras cultivables están destinadas al café, después le sigue la ganadería –entre 20 y 30 %– y finalmente el maíz –poco más del 15 %–, lo que resta son cultivos variados, como el maíz, el frijol e incluso calabaza. Se comenta que los principales compradores están en el pueblo vecino de Ahuacatlán (diario de campo, abril de 2015).

No obstante, a pesar de que es la principal actividad económica, los años dorados del cultivo del café quedaron atrás. Los pobladores sostienen que el precio cambió de un día para otro y muchos se quedaron con su producción. Esto ocurrió hace más de 20 años: “cuando el café se vendía bien fueron buenos tiempos [...] se vendían toneladas [...] toda la familia participaba [...] el café cayó de un día para otro [...] ahora que mis hijos son grandes ya no hay trabajo” (diario de campo, abril de 2015).

Pérez Monterosas (2001, 2015) destaca esta problemática en el vecino estado de Veracruz a partir del desplome del precio del café a finales de la década de 1980 a causa de la política salinista de “modernización” del agro, que desintegró y reestructuró prácticamente a las instituciones del Estado encargadas de regular las relaciones entre el capital privado y los campesinos. El autor reconoce que, a partir de la caída de los precios del café, el equilibrio de las economías campesinas se vio deteriorado, lo que obligó a muchos de estos campesinos a buscar el sustento en otras regiones del país e incluso más allá de las fronteras. En voz del autor:

La crisis en los precios internacionales del café, registrada a finales de la década de los ochenta, rompió el equilibrio de la economía campesina y trajo consigo la pérdida de la oferta de trabajo, lo que aceleró los procesos de migración nacional e incluso internacional: cientos de hombres solos y jóvenes empezaron a abandonar el campo para recorrer largas distancias hasta encontrar el lugar idóneo donde permanecer por varios años (Pérez Monterosas 2015: 112).

El campo mexicano sufrió un duro revés. La lógica mercantil proteccionista en donde el Estado benefactor tutelaba la economía de los pequeños y medianos productores de bienes de gran importancia agroexportadora, como el café y los favorecía frente a los intereses de

los grandes mercados internacionales, cambió de un momento a otro: se transitó hacia un Estado neoliberal, lo que significó que el campesino se quedó a su suerte frente a la inercia del mercado, es decir, bajo la ley de la oferta y la demanda.

La inercia del mercado del café ha traído serias consecuencias en las economías locales. Muchos de los productores, al verse afectados, recurrieron de nuevo al cultivo de la milpa, ya que, como lo reconoce Masferrer Kan (2004), otro tipo de cultivo legal³ es prácticamente imposible debido a la toxicidad del suelo.

Este proceso estructural trajo profundas consecuencias no sólo a nivel individual sino de las comunidades. En el caso particular de este estudio, el principal interés giró en torno al impacto en la salud de la población. Por lo tanto, se desprende la siguiente interrogante: ¿en qué medida estos procesos estructurales impactaron en la realidad sanitaria del municipio?

METODOLOGÍA

La presente investigación se desprende de dos proyectos de investigación: el Proyecto de Investigación Formativa (PIF) a cargo del Dr. Lauro González Quintero que inició en 2007 con el objetivo de estudiar a la población de Tepango de Rodríguez de manera integral. Aquí se hizo acopio de las fuentes documentales proporcionadas por la presidencia municipal para analizar las actas de defunción desde 1982 hasta 2007. Se capturaron 720 actas de defunción con el fin de conocer el perfil general de mortalidad durante este periodo. Para el análisis se ocupó el programa SPSS versión 17.5.

El segundo proyecto fue a partir de 2013 como parte de los estudios de Maestría en Medicina Social que buscó analizar los determinantes sociales en la población. El trabajo de campo en esta etapa se desarrolló en diferentes momentos con la finalidad de realizar trabajo etnográfico y entrevistas semiestructuradas.

La visión de este trabajo está orientada en el paradigma crítico médico social/salud colectiva, el cual concibe a la salud como resultado de procesos más complejos que subyacen en la estructura social. Laurell (1994) refiere que una parte fundamental de los planteamientos críticos en salud versan

³ Se tiene conocimiento de que algunos propietarios han sido invitados por narcotraficantes a cultivar enervantes.

sobre el carácter social del proceso salud-enfermedad.⁴ La visión sociomédica conceptualiza los procesos biopsíquicos humanos como históricos y no como procesos naturales. La salud entonces puede evidenciar injusticias sociales: pobreza, exclusión, violencia, entre otras. Esto rompe con el paradigma biomédico el cual proyecta la idea de que lo social es externo a los procesos biológicos en sí mismos y que, además, éstos son naturales e inevitables. Al respecto, Menéndez (1992) sostiene que el Modelo Médico Hegemónico (MMH) tiene una visión positivista, ahistórica, asimétrica y academicista. Este paradigma privilegia el hecho biológico mismo y deja de lado los procesos sociales inmersos que conllevan la enfermedad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se logró identificar 30 causas de muerte (cuadro 1). En primer lugar se encuentran enfermedades relacionadas con la desnutrición crónica (anemia, 12.6 %); las enfermedades de difícil clasificación siguieron en orden de frecuencia con 12 %. Aquí se incluyeron causas ambiguas como diarrea, vómito, dolor de cabeza, gangrena en los ojos, entre otras. Las causas mal definidas fueron frecuentes en los primeros años del periodo en estudio, después fueron disminuyendo hasta prácticamente desaparecer. Esto se debió a que la presencia de personal de salud calificado fue más constante a partir del año 1983. La tercera causa de muerte fue la enfermedad isquémica del corazón con un 10 %, infartos, cardiopatías y paros cardiorrespiratorios se agruparon en este inciso. El uso del alcohol fue la sexta causa de muerte con el 5.4 % del total de las defunciones.

El perfil sanitario en el periodo estudiado revela que Tepango está atravesando la llamada “transición epidemiológica”, esto significa un predominio de enfermedades crónico-degenerativas (cáncer, diabetes, hipertensión, entre otras) sobre enfermedades transmisibles (diarreas y anemias).

REPERCUSIONES EN LA SALUD DE LA POBLACIÓN

La crisis del café se sigue viviendo en muchas poblaciones de la sierra Norte de Puebla. De un momento a otro el precio del principal cultivo

4 El concepto “determinación social” alude a analizar la dimensión estructural que incide en los procesos de salud (Breilh 2013; Laurell 1994).

Cuadro 1. Causas de muerte en Tepango de Rodríguez, Puebla.

CAUSA	F	%
Desnutrición	91	12.6
Causas mal definidas	88	12.2
Enfermedad isquémica del corazón	76	10.6
Otras	65	9.0
Diversos tipos de cáncer	54	7.5
Uso del alcohol	39	5.4
Infecciones intestinales	36	5.0
Enfermedad cerebrovascular	25	3.5
Diabetes mellitus	23	3.2
Enfermedad hipertensiva	22	3.1
Enfermedad hepática	21	2.9
Enfermedad renal	20	2.8
Enfermedad respiratoria aguda baja	20	2.8
Traumatismo	19	2.6
Asfixia accidental	16	2.2
Senilidad	14	1.9
Tuberculosis	14	1.9
Embolia	14	1.9
Tumoraciones diversas	14	1.9
Infecciones	9	1.3
Epilepsia	8	1.1
Complicaciones en el parto	8	1.1
Anencefalia y otras malformaciones de nacimiento	6	0.8
Agresión-homicidio	5	0.7
Artritis reumatoide	4	0.6
Hemorragia	4	0.6
Omitida	3	0.4
Suicidio	1	0.1
Accidental	1	0.1
TOTAL	720	100.0

Elaboración propia a partir de las actas de defunción del municipio de Tepango de Rodríguez, Puebla (1982-2007).

de la región cayó abruptamente, por lo que muchas familias se quedaron con su producción y aquellos que dependían de este cultivo como jornaleros y arrieros, quedaron a su suerte. Todo esto trajo como consecuencia pérdida del poder adquisitivo y la consiguiente precarización de la vida. A partir de aquí la migración nacional e internacional se hizo más constante; los migrantes se involucraron en actividades que desconocían, como la construcción o los servicios.

Martínez (2012) documentó que la incidencia de muertes por consumo de alcohol empezó a elevarse a partir de la década de 1990, que coincide con la crisis cafetalera, y no ha dejado de aumentar (figura 4). Lo anterior puede vincularse con situaciones de desesperanza e inestabilidad económica, lo que pudo reflejarse en un aumento del alcoholismo en el municipio.⁵

Varios autores han señalado la relación entre crisis económica y alcoholismo (Arriola 1965; Kearney 1991; Módena Allegroni 2011). Según esta perspectiva, el alcoholismo es producto de condiciones de pauperismo crónico; se busca en la bebida razones para hacer más llevadera una existencia difícil, caracterizada por frustraciones y tensiones constantes en el trabajo o en la familia (Berruecos Villalobos 2004, 2005, 2011, 2013). El alcohol funge como válvula de escape a las condiciones agudas que plantea una vida de privaciones, aunque a la larga este consumo desencadene más problemas, en particular de salud. En este trabajo se encontró que la mayoría de los casos documentados de muertes relacionadas con el consumo de alcohol se trataba de hombres en edad productiva y cuya principal ocupación era el campo.

5 Una trabajadora del municipio reconoció que algunos hombres ocupaban apoyos gubernamentales como *Oportunidades* para comprar bebidas alcohólicas. Este programa consistía en dinero en efectivo, a diferencia de otros que consistían en subsidios o canastas de apoyos (Hevia 2009). Al respecto, Reyes Gómez sostiene que la ingesta crónica de alcohol estaba relacionada con los “compromisos” sociales (como el padrino) en una comunidad indígena chiapaneca: “donde los recursos de apoyos gubernamentales (PROCAMPO, entre otros), son susceptibles de ser utilizados para dar cumplimiento a los ‘compromisos’ adquiridos en la comunidad” (2009: 86). Con todo, lo anterior no es una práctica generalizada en el municipio. Al respecto, González Romo y *colaboradores* (2006) documentaron, a partir del análisis de las condiciones de vida de 213 familias en cuatro municipios de la sierra Norte de Puebla, que la compra de alcohol con apoyos gubernamentales no es del todo cierta.

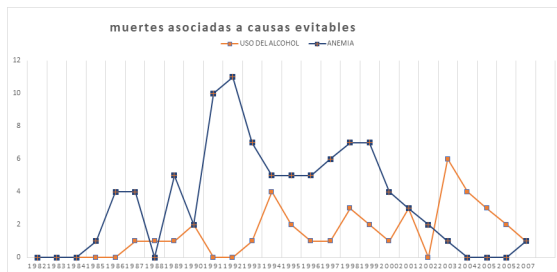


Figura 4. Muertes asociadas a causas evitables. Elaboración propia a partir de las actas de defunción del municipio de Tepango de Rodríguez, Puebla (1982-2007).

La anemia es otro fenómeno que llama la atención. Este padecimiento tiene un comportamiento similar en la revisión por años (figura 4). Como puede verse, es incipiente en los primeros años del estudio, pero después se eleva de manera dramática a partir de la década de los noventa y luego se mantiene constante hasta principios del siglo XXI, cuando finalmente desaparece. Se ha documentado que estos casos afectaron principalmente a mujeres en edad reproductiva y, en menor medida, a hombres campesinos. En el caso de éstos, es posible que esté relacionada con el consumo excesivo de alcohol. El tipo de anemia encontrada en la localidad está vinculada a graves deficiencias proteínicas en la dieta.

En el caso particular de las mujeres, la anemia puede estar relacionada con el número de hijos; no es casualidad que sea más frecuente durante el embarazo, lo que vuelve a las mujeres en esta etapa más propensas a padecerla (Shamah-Levy *et al.* 2003). Las consecuencias pueden ser graves tanto para la madre como para el bebé, pues en ambos casos se corre el riesgo de muerte por parto prematuro, o bien, el recién nacido puede presentar bajo peso, lo que lo vuelve más susceptible a enfermedades infecciosas, problemas de aprendizaje y baja talla. En todo caso, madres e hijos son las principales víctimas de los efectos del hambre crónica (Fuentes 2018).

REFLEXIONES FINALES

Las consecuencias de la crisis cafetalera dejaron una huella profunda en la población de Tepango de Rodríguez, un ejemplo de ello fue el aumento en el número de muertes evitables por consumo excesivo de alcohol y

deficiencias nutricionales. Como se expuso, ambas causas de muerte son indicadores de periodos de crisis económicas, ya que la disminución del poder adquisitivo de los campesinos y sus familias pudo derivar en estrés físico y emocional, que a la larga pudo causar padecimientos crónicos y finalmente, desencadenar en la muerte, es decir, los periodos de crisis obligaron a los habitantes a limitar el consumo de ciertos productos básicos en la dieta o llevar a un consumo excesivo de alcohol a fin de aliviar la ansiedad y la preocupación por un futuro incierto. En uno y otro casos, el resultado fue la depresión del sistema inmunológico por estrés, malnutrición y consumo excesivo de alcohol, lo cual tuvo implicaciones serias en la realidad sanitaria de la población. Si a esto se le añade la crisis de mediados de los noventa, el panorama fue desolador, pues la población se enfrentó a dos grandes crisis en un periodo corto de tiempo.

La política económica deja profundas cicatrices en las comunidades, quizá la más dramática, pero poco estudiada, son las consecuencias en la salud. Casos como éste necesitan ser denunciados. Pocas veces se han documentado los efectos negativos de los grandes procesos estructurales en las comunidades. Algunas enfermedades, como las aquí referidas, pudieron evitarse a partir de una respuesta efectiva estatal, pero por diversas razones esto no sucedió. Dichos padecimientos evidencian las profundas desigualdades sociales y una ausencia completa de voluntad política para garantizar el ejercicio de los derechos humanos. En otras palabras, estos fenómenos sanitarios no pueden entenderse sin tomar en cuenta los grandes procesos sociales que les dan lógica explicativa.

Agradecimientos

Extiendo el presente reconocimiento a mis informantes clave dentro del municipio de Tepango de Rodríguez, Puebla, en particular a don Juan Pérez Peñafiel, así como a las autoridades civiles que facilitaron las estadísticas vitales sin las cuales habría sido imposible desarrollar este trabajo.

REFERENCIAS

ARRIOLA, JORGE L.

- 1965 "El alcoholismo como problema social en el grupo indígena", *Cuadernos de Antropología*, 4: 19-30.

BARTRA, ARMANDO

- 2013 [en línea] “Sur profundo”, en J. Moguel (coord.), *El sur-sureste mexicano: crisis y retos*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública-Cámara de Diputados / LXII Legislatura-Juan Pablos, México: 121-167, disponible en: <<http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/cesop/lxii/sur-mex-crisre.pdf>>.

BARTRA, ARMANDO, MILSON BETANCOURT SANTIAGO Y WALTER PORTO-GONÇALVEZ

- 2016 *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio*, Ítaca-Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

BERRUECOS VILLALOBOS, LUIS

- 2004 “La investigación sobre el consumo de alcohol entre la población indígena de México”, *Liberaddictus*, 85: 9-15.

BERRUECOS VILLALOBOS, LUIS

- 2005 [en línea] “El consumo de bebidas alcohólicas y el alcoholismo en la población indígena mexicana”, en J. Ocaña Bernal (ed.), *Retos para la atención del alcoholismo en pueblos indígenas*, Secretaría de Salud-Consejo Nacional contra las Adicciones, México: 21-27, disponible en: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/3898/Retos_para_la_atencixn_del_alcoholismo_en_pueblos_indxgenas.pdf>.

BERRUECOS VILLALOBOS, LUIS

- 2011 “Repercusiones en la salud por el consumo de alcohol en una sociedad indígena mexicana”, *Estudios de Antropología Biológica*, 16: 795-810.

BERRUECOS VILLALOBOS, LUIS

- 2013 “El consumo de alcohol y el alcoholismo en México: el caso de las comunidades indígenas”, *El Cotidiano*, 181, 73-80.

BREILH, JAIME

- 2013 “La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva)”, *Facultad Nacional de Salud Pública*, 31 (Supl. 1): S13-S27.

COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

- 2006 *Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas de México 2006*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN

- 2010 [en línea] *Índice de marginación por localidad*, Consejo Nacional de Población-Secretaría de Gobernación, México, disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010> [consulta: 31 de julio de 2020].

FUENTES, MARIO L.

- 2018 *Las muertes que no deben ser. Natalidad y mortalidad en México*, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, México.

GARCÍA TORRES, VÍCTOR M.

- 2018 “Etnoterritorio: Análisis sobre la Sierra Norte de Puebla, México, y la Sierra Central, Perú”, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GONZÁLEZ CAMPOS, JUAN J.

- 2010 Aproximación al paisaje totonaca. Concreciones ambientales en una comunidad totonaca de la sierra norte de Puebla, tesis Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

GONZÁLEZ ROMO, ADRIÁN, BENITO RAMÍREZ VALVERDE, NÉSTOR ESTRELLA CHULÍN Y J. ALFONSO MACÍAS LAYLLE

- 2006 “La pobreza en los pueblos indígenas Totonacos y los efectos de la política social en México”, en A. D. Cimadamore, R. Eversole y J.-A. McNeish (coords.), *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires: 115-149.

GRAMMONT, HUBBERT C. Y HORACIO MACKINLAY

- 2006 “Las organizaciones sociales y la transición política en el campo mexicano”, en H. C. de Grammont (comp.), *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires: 23-68.

HEVIA, FELIPE

- 2009 “De Progres a Oportunidades: efectos y límites de la corriente cívica en el gobierno de Vicente Fox”, *Sociológica*, 24 (70): 43-81.

ICHON, ALAIN

- 1973 *La religión de los totonacas de la sierra*, Instituto Nacional Indigenista-Secretaría de Educación Pública, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA

- 2005 *II Censo de Población y Vivienda 2005*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes.
- 2006 *La migración en Puebla. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes.
- 2019 [en línea] *Tepango de Rodríguez (21162)*. México en Cifras, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, disponible en: <<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=21162>>.

JIMÉNEZ ORNELAS, RENÉ Y DALIA REYES GARCÍA

- 2017 “La violencia social en México”, en G. Giménez y R. Jiménez (coords.), *La violencia en México a la luz de las ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 35-76.

KEARNEY, MICHAEL

- 1991 “Borrachera y conversión religiosa en un pueblo mexicano”, en E. Menéndez (ed.), *Antropología del alcoholismo en México. Los límites culturales de la economía política (1930-1979)*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México: 329-351.

LAURELL, ASA C.

- 1994 “Sobre la concepción biológica y social del proceso salud-enfermedad”, en M. I. Rodríguez (coord.), *Lo biológico y lo social*, Organización Panamericana de la Salud, Washington: 1-12.

MACÍN, GASTÓN

- 2011 “La relación hombre-ritual-naturaleza en una comunidad totonaca de la sierra norte de Puebla: la fiesta del Arcángel San Miguel en Tepango de Rodríguez”, tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, RABÍN

- 2012 “Consumo mortal de alcohol en Tepango de Rodríguez Puebla”, tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, RABÍN

- 2016 “El agente alcohólico: el caso de los totonacas de Sierra Norte de Puebla”, tesis, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

MAFERRER KAN, ELIO R.

- 2004 *Totonacos*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México.

MAFERRER KAN, ELIO R.

- 2006 [en línea] “Cambio y continuidad entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla”, tesis, Universidad Iberoamericana, México, disponible en: <<http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014698/014698.pdf>>.

MÉNDEZ, EDUARDO

- 1992 “Grupo doméstico y proceso de salud/enfermedad/atención. Del ‘teoricismo’ al movimiento continuo”. *Cuadernos médico-sociales*, 59: 3-18.

MESTRIES BENQUET, FRANCIS

- 2009 “Los movimientos sociales rurales en la década de la alternancia o las esperanzas frustradas”, en F. M. Benquet, G. Pleyers y S. Zermeño (eds.), *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México: 167-200.

MÓDENA ALLEGRONI, MARÍA E.

- 2011 “Beber y dejar de beber. Alcohólicos Anónimos y la construcción del padecimiento de la carrera alcohólica”, tesis Escuela Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

MORALES LARA, SAÚL

- 2008 “Estudios lingüísticos del Totonacapan”, *Anales de Antropología*, 42, 201-224.

OLVERA, ALBERTO

- 2003 *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina*, Fondo de Cultura Económica-Universidad Veracruzana, México.

PALEY, DAWN

- 2018 *Capitalismo antidrogas. Una guerra contra el pueblo*, Libertad Bajo Palabra, México.

PÉREZ MONTEROSAS, MARIO

- 2001 [en línea] “Cuando el campo se estanca, los campesinos migran”, *Transición*, 38, disponible en: <<http://cetrade.org/v2/revista-transicion/2001/38-futuro-campo-mexicano/cuando-campo-se-estanca-campesinos-emigran-mario-perezmonteras>> [consulta: 13 de diciembre de 2017].

PÉREZ MONTEROSAS, MARIO

- 2015 “Geografías, interacciones sociales y recursos fragmentados en la migración internacional del centro de Veracruz”, *Sociológica*, 30 (86): 99-129.

PÉREZ-TAYLOR, RAFAEL

- 2017 “Antropología de la violencia”, en G. Giménez y R. Jiménez (eds.), *La violencia en México a la luz de las ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 77-112.

REYES GÓMEZ, LAUREANO

- 2009 “Ingesta de alcohol entre indígenas de Chiapas. Estudio de cuatro casos”, *LiminaR*, 71 (4): 176-189.

SALAZAR, JOSÉ

- 2015 “Estructura y evolución reciente de las ventajas comparativas de México y de sus estados”, *Trayectorias*, 17 (40): 67-88.

SÁNCHEZ ALBARRÁN, ARMANDO

- 2014 “Movimiento campesino transnacional. El caso de la vía campesina-México”, en B. Lutz y C. Chávez (coords.), *Acción colectiva y organizaciones sociales en México*, Ediciones del Lirio, México: 353-405.

SHAMAH-LEVY, TERESA, SALVADOR VILLALPANDO, JUAN A. RIVERA, FABIOLA MEJÍA-RODRÍGUEZ, MARTHA CAMACHO-CISNEROS Y ERIC A. MONTERRUBIO

- 2003 [en línea] “Anemia in Mexican women: A public health problem”, *Salud Publica de México*, 45 (Supl. 4), disponible en <<https://doi.org/10.1590/s0036-36342003001000006>>.

VIQUEIRA, CARMEN Y ÁNGEL PALERM

- 1954 “Alcoholismo, brujería y homicidios en dos comunidades rurales de México”, *América Indígena*, XIV, 7-36.

ZENDEJAS, SERGIO Y PETER DE VRIES [EDS.]

- 1998 *Las disputas por el México rural: Transformaciones de prácticas, identidades y proyectos*, El Colegio de Michoacán, Zamora.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

- 2010 “Índice De Marginación Por Localidad”, *Secretaría de Gobernación*. http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010. Consulta: 31 de julio de 2020.